

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS
Desde el 28 de septiembre al 4 de octubre.

FICCIÓN	
1	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende / Sudamericana
2	TAN Poca VIDA Hanya Yanagihara / Lumen
3	ROMPER EL CÍRCULO Colleen Hoover / Planeta
4	A FUEGO LENTO Paula Hawkins / Planeta
5	LA BIBLIOTECA DE LOS NUEVOS COMIENZOS Michiko Aoyama / Planeta
6	LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO Taylor Jenkins Reid / Umbriel
7	STILL WITH US Lily del Pilar / Crossbooks
8	EL COLOR DE LAS COSAS INVISIBLES Andrea Longpre / Crossbooks
9	EL GATO QUE AMABA LOS LIBROS Susuke Natsukawa / Grijalbo
10	UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent / Suma de Letras
NO FICCIÓN	
1	BEYOND THE STORY Myeongseok Kang / Plaza & Janés
2	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
3	CHILE. EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO 1973-1974 Chas Gerretsen / Reverte
4	SALVADOR ALLENDE. LA IZQUIERDA CHILENA... Daniel Mansuy / Taurus
5	5 MINUTOS. LA VIDA ETERNA DE VÍCTOR... Freddy Stock / Via X Ediciones
6	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa
7	PADRE RICO, PADRE POBRE Robert T. Kiyosaki / Aguilar
8	EL PODER DE QUERERTE María Paz Blanco / Planeta
9	ELON MUSK Walter Isaacson / Debate
10	EL LADO OSCURO. HISTORIA SECRETA... Jorge Baradit / Sudamericana

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalina, Trayecto Bookstore.

El cuándo de Neruda

Militancia, exilio, amor clandestino, nostalgia, cantos épicos se expresan en la voz de este poeta monumental que por querer abarcarlo todo, también escribió páginas prescindibles.

“Pueblo mío, verdad que en primavera/ suena mi nombre en tus oídos/ y tú me reconoces/ como si fuera un río/ que pasa por tu puerta?”, escribe Pablo Neruda en “Cuándo de Chile”, poema escrito en los últimos días de su exilio y publicado en *Las uvas y el viento*, en 1954. En él, Neruda entrelaza su nostalgia por la patria perdida con la esperanza de un cambio político en ella. De gran belleza y sentido, algunas de sus estrofas circulaban impresas en afiches de papel, cobre o láminas de corcho en los años ochenta, cuando el poeta ya estaba muerto, pero otros miles de chilenos repartidos por el mundo añoraban volver a su tierra. “Ay Patria, sin harapos,/ ay primavera mía,/ ay cuándo/ ay cuándo y cuándo/ despertare en tus brazos/ empapado de mar y de rocío”.

En plena Guerra Fría, el gobierno del radical Gabriel González Videla promulgó la Ley de defensa permanente de la democracia —conocida popularmente como “Ley maldita”—, que dictaminaba la ilegalidad del Partido Comunista, pese a haber llegado al poder con el apoyo y la colaboración de esa colectividad política. Neruda no se guardó epítetos para denostar al presidente —así como antes lo había ensalzado en el poema “El pueblo lo llama Gabriel”—, y lo hizo con toda la resonancia que le otorgaba su lugar en el Senado, lo que culminó con su famoso discurso titulado “Yo acuso”, usando la expresión de Émile Zola. Aunque ahora resulte inverosímil, entonces no era extraño que se eligieran poetas, narradores o intelectuales para representar al pueblo en el Congreso y que estos fueran capaces de citar a los autores clásicos.

El “atrevimiento” de Neruda, convertido a esas alturas en “el” poeta del PC, en desmedro de Pablo



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

de Rokha, militante leal pero su archienemigo, fue castigado con el desafuero y más tarde con una orden de detención. Como toda la biografía del premio Nobel chileno, su presencia encubierta en casas de amigos junto a Delia del Carril, la Hormiguita, y el episodio de su huida a caballo a través de un paso cordillerano y con identidad falsa han sido profusamente comentados e investigados. Lo mismo ocurre con la creación del *Canto General*, que empezó a escribir en 1938, se publicó en México en 1950 y circuló de manera clandestina en Chile. El anecdotario es abundante y de él han dado cuenta sus numerosos biógrafos y amigos, como Volodia Teitelboim, José Miguel Varas, Hernán Loyola. O René de Costa y Emir Rodríguez Monegal, entre los extranjeros.

A pesar de su cercanía cronológica, la monumentalidad y vocación latinoamericana del *Canto General* —considerado por Neruda su libro más importante— se distancian de la alabanza al socialismo que registra en *Las uvas y el viento* y cuya inspira-

Sus conductas, algunas cuestionadas y censuradas, dan cuenta de la persona que fue Pablo Neruda, con luces y sombras, como todos y todas.

ción surge de su periplo de exiliado a través de lugares diversos: Checoslovaquia, Unión Soviética, Hungría, México, Rumania, Italia, Francia, República Democrática de Alemania, Polonia, donde recibe el Premio Internacional de la Paz por el poema “Que despierte el leñador”. Ya de vuelta en Chile obtiene el Premio Stalin de la Paz.

De manera anónima, en la misma época publicó en Italia *Los versos del capitán*, dedicados a exaltar su amor por Matilde Urrutia, mientras en Chile ya lo esperaba su segunda espo-

sa, Delia del Carril. Política, militancia, exilio, amor, cantos épicos latinoamericanos se expresan en la voz de este artista monumental que por querer abarcarlo todo, también escribió páginas prescindibles.

Pero así como muchos de esos versos que no aportan a su obra, e incluso opacan la excelencia de otros, permiten conocer al poeta en su totalidad, con sus alturas y llanos, sus conductas hoy cuestionadas y censuradas —aunque él mismo las hubiera “confesado” en sus memorias hace casi cincuenta años— dan cuenta de la persona que fue Pablo Neruda, con luces y sombras, como todos y todas. Cabe preguntarse, además, si habría llegado a ser el poeta que fue, leído y admirado en el mundo entero, sin esas fisuras que formaban parte de él.

“El mes de octubre ha llegado hace/ tan poco tiempo del pasado octubre/ que cuando éste llegó fue como si/ me estuviera mirando el tiempo inmóvil”, escribe Neruda mientras se encuentra a miles de

kilómetros de su país, cruzando la estepa siberiana. Y recuerda, nostálgico: “En mi país la primavera/ viene de norte a sur con su fragancia./ Es como una muchacha/ que por las piedras negras de Coquimbo,/ por la orilla solemne de la espuma/ vuela con pies desnudos/ hasta los archipiélagos heridos./ No sólo territorio, primavera,/ llenándome, me ofrezcas./ No soy un hombre solo./ Nací en el sur”.

En este octubre que se inicia, en esta primavera nuestra, y a cincuenta años de su muerte, traigamos de vuelta a Pablo Neruda, volvamos a su poesía, no lo dejemos solo. A cambio, también nos sentiremos más acompañados.

LA PRIMERA NOVELA DE VASILI GROSSMAN

JORGE FERRER
El Mundo/Derechos exclusivos

El empeño de Vasili Grossman (Berdichev, 1905-Moscú, 1964) por contar la verdad de la Unión Soviética y, en particular, de la guerra que se ubicó en el centro de la vida del país y la suya propia, partiéndolas en dos y definiéndolas para siempre, entrañó un particular y permanente trasiego con la censura. Diversas ediciones de sus libros en estos últimos años, debidas al trabajo del profesor y traductor inglés Robert Chandler y sus colaboradores, han permitido asomarse a ese doble afán, el del escritor y el de sus censores, mediante la recuperación de los textos originales. O mejor: mediante la construcción a partir de los materiales de archivo, sean manuscritos, borradores o versiones sucesivas, de textos que se parecen más a lo que Grossman habría publicado de no tener que someterse a la autocensura que ejerció con discreción, pero también con esmero, y a las afiladas tijeras de los censores, que, en los años más feroces del terror estalinista, lo mismo funcionaban como antesala del desastre que, cuando se tenía suerte, como cortafuegos de la comparecencia en aquellos patios de cuartel donde tocaba mirar al cielo de espaldas al paredón.

Ahora, Galaxia Gutenberg publica la versión acaso definitiva de *El pueblo es inmortal*, la primera de las tres novelas que Grossman dedicó a la que en la URSS llamaron Gran Guerra Patria. Las otras, *Stalingrado* y *Vida y destino*, conforman un díptico de genuinas obras maestras que, traducidas por Andrei Kozinets y Marta Rebón, respectivamente, han encontrado centenares de miles de lectores en lengua española. Precisamente de la primera de estas novelas, la misma editorial, responsable de la obra del gran periodista y escritor ruso en España, publicó una edición formidable el año pasado, que también restituyó, de la mano del propio Chandler, grandes porciones del texto tachado por la censura.

Con estas ediciones se trata, en ambos casos, de un doble regalo al lector. Por una parte, se le concede el acceso a un texto más completo y rico, cargado de líneas narrativas más plenas, de mayor profundidad dramática, de diálogos que enriquecen tanto la comprensión de los personajes, como la historia general que se cuenta. Pero estas ediciones ofrecen también el extraordinario presente de asistir al trabajo de los censores, de pasar la yema de la lectura por sobre el filo de su celo. Tanto en el caso de *Stalingrado*, como en *El pueblo es inmortal*, al lector se le facilitan ambos afanes mediante el uso de una tipografía de color gris, que permite distinguir sin esfuerzo el texto publicado en las ediciones soviéticas originales, que es el mismo que se conoció después en las sucesivas traducciones a otras lenguas, del manuscrito salvado ahora del olvido, rescatada su literalidad en los archivos literarios soviéticos, hoy rusos.

Como muchos de los escritores soviéticos,

Vasili Grossman quiso enrolarse en las filas del Ejército Rojo cuando la Alemania nazi irrumpió en el territorio de la URSS el 22 de junio de 1941. El ataque, que cogió por sorpresa a un Stalin que había desoído los sucesivos informes que lo anticipaban, iba a marcar la historia de la URSS y, con ella, la historia del mundo, durante las décadas que se sucederían hasta la caída del Muro de Berlín en 1989. Grossman, miope y con la salud maltrecha, no fue admitido como soldado, pero su extraordinario desempeño como periodista lo llevó hasta el Berlín donde todo comenzó y terminó, a la vez que le permitió escribir algunas de las páginas más hermosas, prístinas y rotundas que mereció la Segunda Guerra Mundial.

Algunas de ellas están contenidas en *El pueblo es inmortal*, un libro escrito cuando la guerra era todavía un chorro de plomo y fuego al que costaba imaginarle un fin. De hecho, se trata de la primera novela soviética sobre la guerra. Grossman se movió por los frentes como corresponsal del diario Estrella Roja. Su intuición lo llevaba a buscar personajes e historias que fueran singulares, pero sumaran al conjunto de la epopeya necesaria. Todos sus libros están llenos de esos personajes inolvidables, que, como en las grandes novelas de la literatura, son a la vez seres de carne y hueso, y arquetipos.

Las páginas de *El pueblo es inmortal* se escribieron entre los meses de abril y junio de 1942.

Grossman obtuvo una licencia del Estrella Roja. El manuscrito que figura en los archivos está fechado el 21 de junio de 1942, es decir, el día del primer aniversario de la invasión alemana. Es un detalle simbólico, porque hay pruebas de que lo había concluido al menos unos días

antes. En todo caso, Estrella Roja lo publicó por entregas en los meses de julio y agosto. Como tantos otros textos de Grossman, estas piezas, escritas con el ánimo de que pudieran ser leídas en forma independiente, puesto que nada garantizaba que los soldados alcanzaran a tener todos los periódicos en las manos, gozaron de un éxito notable. Personajes tan simples y a la vez ejemplares como el capitán Babadzhanián o el comisario de batallón Serguéi Bogariov conectaron con los lectores por su fiereza y espontaneidad, su entrega al arte de la guerra que aprendían a trompicones y la asombrosa naturalidad con que se sabían servidores de la patria atacada. El talento de Grossman para desentrañar las vetas más profundas de la madera de la que están hechos los héroes resonaba en las trincheras y los camastros de los improvisados cuarteles: los hombres y las mujeres arrojados a una guerra sin piedad encontraban en sus palabras sosiego y aliciente: un somnífero y una granada. Grossman, como sostienen Chandler y Julia Volohova en el útilísimo epílogo que trae esta edición, tenía “una capacidad única para infundir nueva vida a un cliché soviético”.

Comente en: blogs.elpercurio.com/cultura

MENDOZA ARGENTINA
DPTO. NUEVO AMPLIO
2 dormitorios, 2 baños, estacionamiento
US\$100.000
Vende dueño +56976704931

EL MERCURIO

Club de Lectores



Molinillos
40 cms sales
o pimientas
Collitali
Socios \$23.190 c/u
(Púb. gen. \$28.990 c/u)
Variados sabores

Venta en Casas Club y www.clubdelectores.cl/tienda

FISCALIA
MINISTERIO PÚBLICO DE CHILE

El Ministerio Público invita a personas jurídicas Corredoras de Seguros, con registro vigente en la Comisión para el Mercado Financiero, a participar de la Licitación Pública:

CONTRATACIÓN DE PÓLIZAS DE SEGURO DE INMUEBLES, CONTENIDO, EQUIPAMIENTO ELECTRÓNICO Y VEHÍCULOS DEL MINISTERIO PÚBLICO

Para participar de la licitación, los interesados deberán inscribirse entre los días martes 10 (desde el mediodía) y jueves 12 (hasta las 11:00 hrs.), ambos del mes de octubre de 2023, en www.fiscalia.cl, sección de licitaciones.

FISCALIA NACIONAL

Saint George's College
Congregación de Santa Cruz

Formando cristianos comprometidos y ciudadanos competentes

Con el objetivo de actualizar nuestra base de datos, se invita a PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN de todas las áreas a postular para el año académico 2024.

Orientamos nuestra búsqueda a candidatos/as con:

- Experiencias innovadoras en educación.
- Excelencia en el manejo de su especialidad.
- Capacidad de trabajo en equipo.
- Dominio en TIC's.
- Deseable experiencia como profesor/a jefe.
- Inglés avanzado comprobable para niveles de pre-básica y básica.
- Compromiso con el aprendizaje de cada uno de nuestros estudiantes.

Enviar antecedentes solo en:
www.saintgeorge.cl / Trabaja con Nosotros

LEGO FUNFEST a beneficio unicef

¡Después de 4 años VUELVE A CHILE!

Todos los ingresos irán en beneficio a la protección de la niñez en Chile y el mundo a través de UNICEF.

Compra tus entradas en funfestchile.cl

MEDIO DE PAGO: RappiCard by Itaú | INVITA: isa | PRODUCE: FUN | ENTRADAS: fever